

Sin ceder a la debilidad

Jueces 13:24-25

Jueces 13:24-25 (LBLA)

²⁴ “Y la mujer dio a luz un hijo y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció y el SEÑOR lo bendijo.

²⁵ Y el Espíritu del SEÑOR comenzó a manifestarse en él en Mahne-dan, entre Zora y Estaol”.

En el momento en que una persona es salva se convierte en una creación totalmente nueva, apartada para los propósitos de Dios ([2 Corintios 5:17](#)).

2 Corintios 5:17 (LBLA)

¹⁷ “De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí, son hechas nuevas”.

Él tiene un plan específico para la vida de cada creyente ([Efesios 2:10](#)), y da a cada uno de sus hijos lo necesario para lograr ese plan ([2 Pedro 1:3](#)).

Efesios 2:10 (LBLA)

¹⁰ “Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para *hacer* buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéramos en ellas”.

2 Pedro 1:3 (LBLA)

³ “Pues su divino poder nos ha concedido todo cuanto concierne a la vida y a la piedad, mediante el verdadero conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria y excelencia”.

Piense en la vida de Sansón. Cuando nació, Israel estaba bajo el dominio de los filisteos. En esa perversa cultura “cada uno hacía lo que bien le parecía” ([Jueces 21:25](#)).

Jueces 21:25 (LBLA)

²⁵ “En esos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que le parecía bien ante sus ojos”.

Dios dispuso que Sansón fuera apartado para su servicio, y así comenzara “a salvar a Israel de mano de los filisteos” ([Jueces 13:5](#)).

Jueces 13:5 (LBLA)

⁵ “Pues he aquí, concebirás y darás a luz un hijo; no pasará navaja sobre su cabeza, porque el niño será nazareo para Dios desde el seno materno; y él comenzará a salvar a Israel de manos de los filisteos”.

Para prepararlo, el Señor le dio padres temerosos de Dios, buena crianza y fuerza humana extraordinaria. Fue grandemente bendecido a medida que maduraba, y se convirtió en juez de Israel, con la autoridad para llevar a cabo la voluntad de Dios.

Sansón estaba equipado con todo lo necesario para cumplir con el propósito del Señor. Pero tenía una gran debilidad: la lujuria —la cual finalmente lo llevó a su caída. Como resultado, terminó siendo un prisionero, y ya no estuvo en condiciones de cumplir con la responsabilidad dada por Dios.

Talmid Shorts 06/13/18

Dr. Eddie Idefonso

Sin ceder a la debilidad

El equipamiento de Dios incluye la capacidad de no ceder a nuestras debilidades. Pero debemos estar dispuestos a huir de la tentación y obedecer al Señor. Sansón tenía un enorme potencial para hacer lo correcto para Dios, y nosotros también. Pero eligió el pecado y sufrió las consecuencias. ¿Qué va a elegir usted hoy: acudir a Dios en busca de ayuda o ceder a su debilidad?